

4.3. Vigilancia de la resistencia a los antibióticos

A partir de 1995 el problema de la resistencia a los antibióticos adquiere una nueva dimensión dada su condición de problema emergente/reemergente en constante evolución. Hoy en día, se considera a la resistencia antimicrobiana como un nuevo problema de salud pública al que deben enfrentarse todos los países. Es un problema multisectorial, y no sólo exclusivo del sector médico. Si bien es cierto que éstos tienen un papel fundamental, toda la comunidad tiene un rol esencial en la prevención y control de este problema.

Los factores que influyen en la diseminación de la resistencia y que a su vez son los factores sobre los cuales se puede intervenir para frenar la diseminación de la misma, están relacionados a los ministerios de salud, al personal de salud, y a la comunidad.

En el primer caso, es la falta de decisión para hacer cumplir las leyes, decretos, reglamentos y normas relacionadas con la prescripción y uso de antibióticos; el apoyo económico para el suministro de antibióticos a la población de menores recursos; la promoción de la vigilancia de la resistencia a los antibióticos; el análisis de la información que surge a partir de esa vigilancia; y la implementación de medidas capaces de prevenir o retardar la aparición de la resistencia. En el segundo caso, y por parte de los médicos, es el uso indiscriminado de antibióticos; el desconocimiento de los perfiles locales de resistencia; y el no resistir la presión de la sociedad y la demanda de los pacientes para el uso de antibióticos. Para los laboratorios, es la realización de las pruebas de susceptibilidad sin respeto a las normas de garantía de calidad, de tal manera que los resultados informados tanto en lo individual como poblacional, no son dignos de crédito. En el caso de la comunidad, la automedicación, y los tratamientos incompletos, facilitan el desarrollo de resistencia.

En la región de las Américas existen miles de laboratorios de microbiología, todos ellos realizando test de susceptibilidad. De éstos, menos del 1% cuentan con garantía de control de calidad total. Es decir, que por muchos años en la región se generaron resultados de calidad dudosa. Para que esa información tenga valor, la misma tiene que ser obtenida y procesada en condiciones que aseguren la validez de la misma. Es la única forma de garantizar que la vigilancia se realiza en condiciones adecuadas y que los resultados obtenidos sean suficientemente consistentes como para justificar acciones de política. Al mismo tiempo, los resultados así obtenidos permiten establecer la efectividad de las medidas de contención implementadas.

Afortunadamente, en este momento existen en la región varias redes de vigilancia. Se cuenta con laboratorios de 20 países que procesan periódicamente información sobre la vigilancia de *Shigella*, *Salmonella* y *Vibrio Cholerae*. Lo cual adquiere una gran importancia en países donde estos microorganismos constituyen, no solamente un problema de salud, sino que por sobre todo, un problema económico por las relaciones que entre países existen para el intercambio agrícola o ganadero. De igual manera, en aquellos países donde el turismo constituye la base de la economía, una epidemia de *Shigelosis* o *Salmonellosis* puede tener un efecto devastador sobre la economía del país.

Los resultados de la vigilancia de la resistencia, así como estudios específicos sobre el costo que significa el uso de los antibióticos y el desarrollo de la resistencia, son instrumentos esenciales para estimular a los políticos y administradores a implementar medidas de prevención y control.